



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1882

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jere.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contara desde 1.^o
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

LUNES 14 DE DICIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
cábil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
61; y J. Jones. Faubourg-Montmartre, 31.

Por la verdad

No queda ocasión que se hable de Marina que no redunde en daño de los arsenales. Eso ocurrió el miércoles pasado en el Congreso: habló el señor Aznar facilitando al ministro de Marina la ocasión de decir que si no se votaban ciertos créditos habría que despedir quinientos operarios del arsenal del Ferrol y otros tantos del de Cartagena y salió a colación el «Cataluña», pobre buque que no tiene la culpa de su atraso, ni tampoco la tiene la maestranza. Lo sacó a relucir el diputado Llorens, que calificó de establecimiento de beneficencia los arsenales del Estado.

Así se va formando la leyenda y así la van creyendo los que no conocen de los arsenales otra cosa que lo que les dicen... El «Cataluña» no adelanta; hace 16 años se le puso la quilla y aún no está terminado; se han votado créditos y se han consumido; los arsenales son casas de beneficencia.

Bonito, muy bonito; si no hay en eso la intención de hacer aparecer que la maestranza de los arsenales pasa el día mano sobre mano, no sabemos qué fines se propondrán los que así dicen. Buena no es su intención, pues a quien principalmente dañan esas cosas, del modo injusto que todos sabemos, es a la gente que trabaja, a esa gente vista por el ministro de Marina en visperas de serlo y que lejos de no trabajar, como se quiere hacer creer, lo que hace es no cobrar el jornal que merece.

¿Por qué se ha de negar?

Hay en el arsenal de Cartagena, como lo habra en los otros arsenales, unos cuantos viejos que gastaron sus energías en los trabajos del Estado; pero esos obreros trabajan. Sus fuerzas no son ya bastantes para mover el vagón ni voltear la plancha, ni su vista puede vigilar la obra del torno porque consumió la que necesitaba para esas faenas en faenas anteriores. Mas no están inactivos, porque alguien limpia los talleres y se ocupa en las menudas faenas que no son perforar planchas, ni poner remaches, ni atizar la calda y golpear en el yunque. De esos viejos de quienes puede decirse que les salieron los dientes en los arsenales ¿qué se quiere? ¿que se les premien sus servicios arrojándolos a la vía pública a pedir limosna para que les salga al paso un guardia y los lleve al depósito por vagos? Eso no puede ser. En el momento en que la cuestión obrera apremia tanto y en que los sociólogos se ocupan en mejorar la condición de los trabajadores, sería un contrasentido que el Estado se arrojará a tal cosa.

El ministro de Marina ha tenido razón al decir que al visitar los arsenales no ha visto trabajadores inactivos; todos trabajaban; y es que esos viejos de que se habla tanto cuando se habla de los arsenales, también trabajan en lo que pueden trabajar, sus jornales son modestos, pero cuantos millones de pesetas, pero aunque no las devengaran ¿qué duda que en cualquier error que se comete en cualquier ramo de la administración pública se invierte mucho más?

El señor Llorens se ocupa con preferencia de esos viejos y debie-

ra ocuparse también de los jóvenes. ¿No le han dicho al señor diputado que en estos establecimientos industriales hay hombres que han llegado a la plenitud de la vida con jornales exigüos? Trabajadores conocemos que pasan de los veinte años y ganan por todo jornal una peseta y se resignan a tomarla por que carecen de familia y por la confianza que tienen en que sobre ser seguro el trabajo que prestan será por fin remunerado.

¿Qué desengaño para esos individuos si en premio de su resignación y de su constancia se les dice a primero de año «no hacen ustedes falta!»

Eso sería tan injusto como echar los viejos a la calle; tan injusto como el contribuir a que siga tomando cuerpo en la opinión la leyenda de que los astilleros del Estado son casas de beneficencia.

Las construcciones que se realizan en los arsenales son caras, es verdad; pero no tienen la culpa los obreros. Y por lo que respecta al «Cataluña», si resulta tan caro, es por que siendo la única construcción, sobre ella gravitan todos los gastos generales, es decir, todo el Arsenal.

Ya lo ha dicho el ministro de Marina y ese es voto de primera calidad en el asunto.

REPARTO DE MANTAS

A continuación publicamos la cuarta lista del reparto de mantas a los pobres, verificado hoy:

- Dolores Hernández Gil, viuda; Poledo, 2.
- Francisco Carmona Carmona, ciego, con su mujer y un nieto; Puerta Villa, 12.
- Fraucisca Gómez Ruiz, 76 años, con dos nietos; Puerta de la Villa.

- Andrés Simón, enfermo, mujer y tres nietos; Cuevas del Castillo.
- Julio Servia, enfermo, mujer y un hijo; Cuevas del Castillo.
- Adoración Recolaz, viuda con tres hijos, Cuevas del Castillo.
- Juana Zamora, viuda, enferma; Cuevas del Castillo.
- Josafá Pelegrín, con su marido de 72 años, enfermo; Cuevas del Castillo.
- Josafá Escolar, ciego, criando un hijo; Cuevas del Castillo.
- Antonía Sánchez Revete, con cuatro hijos y el marido enfermo; La Concepción, San Juan, 23.
- José Montero, ciego; Santa, 14.
- Pedro Gómez Hernández, mujer y cuatro hijos; Faquinetto, 6.
- Ana Martínez, viuda con cinco hijos; Faquinetto, 23.
- Eugracia Adam, viuda anciana; Faquinetto, 21.
- Isabel Hernández Ruiz, viuda con tres hijos; Faquinetto, 25.
- Manuel Cayuela, enfermo, cinco hijos; Faquinetto, 31.
- Catalina Ramirez, viuda anciana; Faquinetto, 29.

ESTADISTICA

La dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad ha publicado el boletín de estadística sanitaria correspondiente al pasado mes, del cual boletín extraetamos los datos que a continuación verán nuestros lectores.

El barómetro marcó en el período a que se contrae la estadística una altura media de 763'8.

El termómetro acusó una temperatura media de 15 grados 8 décimas, subiendo a 24'6 el día 2 que fué la máxima y bajando a 6 el día 21 que fué la mínima.

Los vientos que han dominado en Noviembre han sido del N. S. y NE para vez del E. que es el viento que favorece aquí la lluvia. Por su intensidad no pasó de calma 23 días; mereció el nombre de brisa 5; fué viento propiamente dicho 1 y viento fuerte otro.

Quince días estuvo el cielo despejado, 2

nuboso, 10 cubierto, siendo 2 de ellos de Havia durante los cuales acusó el pluviómetro una altura de 70 milímetros ó sea 70 litros de agua por metro cuadrado de superficie.

Los nacimientos registrados han sido 245 (131 varones y 114 hembras); pero este mes han superado las defunciones a dicho número y no hay aumento de población. Al contrario, disminuye esta en 5 individuos, porque las defunciones son 250, motivadas 25 por causas infecto-contagiosas, 41 por enfermedades localizadas en el aparato digestivo, 50 en el respiratorio, 43 en el circulatorio y 25 en el cerebro espinal, ascendiendo a 123 las ocurridas en la primera infancia ó sea hasta los 4 años.

Examinando ahora lo ocurrido particularmente en la ciudad, barrios extramuros y diputaciones, vemos que en la primera nacieron 79 y murieron 106, resultando un descenso en su población de 27 almas; en los barrios extramuros nacieron 54 y murieron 43, registrándose un aumento de 9 individuos. Sin embargo San Antonio Abad ha perdido 9, correspondiendo el aumento a Santa Lucía que ha ganado 2, a la Concepción que ha ganado otros 2, a los Molinos que ha ganado 10.

En las diputaciones han nacido 125 y han fallecido 101, resultando un aumento de 24. De las 21 que comprende el término municipal no se han registrado nacimientos en el Albuñón ni defunciones en Leticia, los Médicos, Miranda y San Félix.

El servicio de vacunación se ha hecho conforme a la demanda; está siendo tanularse como siempre que llega el invierno, pues durante todo el mes pasado no ha habido más que 21 personas que se hacen los beneficios de la vacunación.

El servicio de desinfección sigue funcionando para todo el término; se han practicado 16, seis después de la erupción del enfermo y diez después de la defunción. Por viruela se han practicado 3, por difteria 2, por fiebres tifoides 2, por tuberculosis 4, por septicemia 2 y por otras infecciones 2.

Corresponden 8 a la ciudad, 2 a los barrios (Molinos) y 6 a las diputaciones.

Las recetas facilitadas por los médicos municipales a los enfermos pobres han sido

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 113

Quería arrancarme a la revelación de nuestros secretos.

—El ha sido la causa de la prisión de mi padre y de siete de mis amigos que han sido ahorcados a que mueren en Padlo-Pisag dijo a su vez Jootha Mongee.

—Partamos gritó el viejo enderezando su cuerpo descarnado.

—Una calabreaon, dijo el mal dirigiéndose al «kohatrya». Tu lengua es dematado ligera, Chazamel, Nadie debe saber que Bhowanee oenta tambien con fleas servidores entre los «dacoits». En todas partes hay traidores y los faringha han jurado nuestro estermio. Es preciso esperar tiempos mejores para volver a nuestra santa misión. Reten esto y que en adelante alguna imprudencia no venga a revelar nuestros secretos a estos oscuras bandidos que guiamos.

LOS BANDIDOS INDIOS 113

bia reconocido. Me he desnudado me he untado de aceite y de tierra y después me he arrastrado por las junqueras hasta cerca de la habitación. En el momento que llegaba el palanquin entró en el patio. Tarlesby Sahib habia llegado antes que esta mujer y he reconocido bien el maldito.

—Es preciso atacar inmediatamente a Baramilda, dijo Chazamel.

—¡Al hamed-ullahl gritó el antiguo «duffadar» bien dicho está eso.

—Que cada uno rana su hombre dijo Jootha Mongee. Es preciso que Baramil sea nuestra antes de salir el sol; no perdamos un instante.

—¿Ha partido el «duffadar» hijo mío? preguntó Dulcesin a Jootha Mongee.

—Si, Nawab Sahib; no hay ya cerca de vos mas que Dhurrantoor y Buzamel que han gastado el «goor» (astear consagrada que sirve para la iniciación de los thags).

—La santa diosa nos envia al asesino de nuestros hermanos dijo, no ciego; ¡Que el miserable faringha muera en los tormentos! No olvidéis Jootha Mongee que él mandaba los soldados que mataron a mis dos hijos y a mi hermano.

—El me obligó a beber el agua en que habia sumergido la mano, dijo el fakir Dhurrantoor horrorizado.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 109

peo) cuyos brazos estaban estados a la espalda. El «half-cast» era un hermoso joven de veintidos a veintitres años de cuerpo alto y flexible de tez cobriza y que marcha con paso firme. Sus pronunciadas facciones y su mirada sombría revelaban las pasiones mas fogosas.

—¿Quien es este hombre? preguntó Bilwarkhan.

—Al llegar a la cita le he encontrado rondando en las inmediaciones dijo Jootha Mbitjee; lo he hecho ro dear por algunos hombres y es le he traído.

—Entonces ¿de donde venia? preguntó Dhurrantoor mirando al Mal que enfureció su frente bañada en sudor.

—Os lo diré todo despues. Ocupada ahora de este hombre.

—Acercate hijo de «schitan» (el «demonio»), dijo Bilwarkhan al prisionero. ¿Que ventis a hacer aquí vos?

—Buscaba a los «dacoits».

—¿Para qué?

—Para alimentarme con ellos.

—¡Tal el hijo de un faringha. ¡Que su rana sea maldita!

Todos repitieron esta imprecaación con increíble fervor.

—Si mi padre era un faringha y no le he conoci-